



LA RED CIUDADANA FRENTE AL LIBRE COMERCIO E INVERSIÓN –SINTI TECHAN-, SE PRONUNCIA ANTE LA CRISIS ALIMENTARIA QUE ES PRODUCTO DE LAS POLÍTICAS QUE EL MODELO NEOLOBERAL IMPONE A LOS PUEBLOS

Cuando el río suena piedras trae, pero en El Salvador ya estamos inundados, así dice el refrán que en estos tiempos se aplica muy bien por la crisis alimentaria, siendo el resultado de la presión permanente ejercida por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional desde la década de 1960 con el modelo agrícola de la “Revolución Verde”, y con ello los Programas de Ajuste Estructural, sustentados en el modelo agro exportador.

El tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, y los tratados en general son parte de estas “recetas políticas” que han desmantelado de manera implacable los aranceles y otros instrumentos que los países en desarrollo tenían para proteger su producción agrícola local, forzándolos a abrir sus mercados. Hoy, aproximadamente el 70% de los llamados países en desarrollo son importadores netos de alimentos. Y de las 845 millones de personas con hambre en el mundo, 80% son pequeños agricultores y agricultoras.

La política agrícola ejecutada por el gobierno de El Salvador ha perdido total contacto con su objetivo más fundamental de alimentar a la gente. Este se agudiza cuando se deroga el Art. 30 de la Ley de Semillas, que prohibía la introducción, producción y comercialización de alimentos transgénicos, y se abren las puertas para que las transnacionales como Cargill el primer trimestre del 2008 aumenta sus ganancias 86% con respecto al mismo periodo del año anterior. A partir de la invasión y contaminación de territorios con semillas transgénicas, ese destino es el de nuestro país

El problema de que no hay suficiente alimentación en el mundo, no es por la carestía o porque el sector agrícola tuvo en todo el mundo una producción récord de 2.300 millones de toneladas de granos en 2007, un 4% más que el año anterior. Esto no es consecuencia de que en 1961, la producción mundial de cereales se triplicó y la población se duplicó, lo cual refleja suficiencia para alimentar a las personas en el ámbito mundial. Por lo tanto no se puede alegar ni decir que es la falta de producción de alimentos, la que ha ocasionado tal situación- El problema se manifiesta por la falta de equidad e injusticia en la distribución y el acceso de los mismos, los cuales están siendo utilizados para la producción de agrocombustibles no para paliar el hambre en el mundo sino para sustituir el petróleo y sus derivados como son la gasolina y el diesel para vehículos.

Casos dramáticos

Sino veamos el caso de Haití, donde a este pueblo se le sometió a liberalizar su producción de arroz (pocas décadas atrás se autoabastecía). Pero las condiciones de los préstamos externos, en particular un programa del FMI de 1994, lo forzó a liberalizar su mercado. Así, desde Estados Unidos comenzó a llegar arroz barato, con el apoyo de subsidios y corrupción, y la producción local fue erradicada. Ahora los precios del arroz aumentaron un 50% desde el

año pasado, y el haitiano medio no puede comerlo. Por esta razón arriesgan sus vidas en un viaje en bote hacia los Estados Unidos o se manifiestan públicamente, exponiendo sus vidas que es lo poco que les queda.

En este contexto se logra observar, la desproporción entre los derechos y la protección para los inversionistas a través de la modificación de leyes favorables a la “inversión”. Con ello se prioriza el lucro privado sobre los intereses públicos. Por lo tanto, si la inversión va a ser una herramienta para el desarrollo debe estar sujeta a reglas que permitan a los gobiernos jugar un papel positivo para el desarrollo equitativo.

LAS MUJERES BASE DE LA ECONOMIA LOCAL

Al observar la realidad y quienes sufren con mayor fuerza estos impactos son las mujeres por el papel histórico en el que la misma ha estado sometida al cuidado de los niños/as y tareas domésticas como son la atención, aseo y preparación de los alimentos para asegurarlos a la familia.

Esta realidad ya la están viviendo las mujeres históricamente, sin embargo con el problema de la carestía alimenticia se ve reflejada hoy con mayor fuerza la pobreza y por ende golpea a este sector de la población. Aunado a estas políticas neoliberales, se genera la carestía de productos nacionales no pudiendo alimentar a nuestros habitantes, ya que al obtener mayores exportaciones de alimentos y a bajo costo, se muere nuestra agricultura y con ello se da la invasión inclusive de productos genéticamente modificados (transgénicos), en realidad lo que siempre han deseado los países que proponen u obligan participar en los TLC a los estados que tienen suficiente materia prima es, controlar los cultivos en el mundo y crear una mayor dependencia hacia ellos, de quienes producen la tierra.

POR LO TANTO LLAMAMOS AL PUEBLO

1. Intensificar sus niveles de organización a nivel comunitario, municipal y nacional.
2. Recuperar la agricultura como base primordial de la alimentación de los pueblos.
3. Exigir información clara, veraz y oportuna sobre el acceso a los alimentos.
4. Realizar acciones de resistencia frente a la propagación de los alimentos transgénicos con la modificación del artículo 30 de la Ley de Semillas.
5. Diseñar formas creativas para producir alimentos seguros y libres de plaguicidas sintéticos y semillas transgénicas.
6. Búsqueda de alternativas para avanzar en la construcción de poder político a nivel local, de manera que esta pueda llevar a la declaración de territorios libres de transgénicos.
7. Promover la sustentabilidad a todos los niveles

San Salvador, 07 de mayo del 2008

RED SINTI TECHAN